

La Universidad y el saber en Schelling

Belinda Magali Ortíz Salazar
Universidad Nacional Autónoma de México

El sujeto se alumbra a sí mismo
a través de su pensar.

Schelling

Resumen

El presente artículo revisa las principales aportaciones que Schelling formula para la conformación de un proyecto universitario, mismo que tiene como base el idealismo trascendental del autor. Dichas aportaciones se vinculan bajo cinco rubros: concepto educativo, objetivo, relevancia, proceso y valores morales. Con lo que se reconoce que la Universidad debe de tener un fin absoluto que se vincule con la práctica guiada por la razón.

Abstract

This article reviews the main contributions that Schelling formulates for the conformation of a university project, which is based on the transcendental idealism of the author. These contributions are linked under five headings: educational concept, objective, relevance, process and moral values. This recognizes that University must have an absolute purpose that is linked to practice guided by reason.

Palabras clave

Schelling, universidad, ciencia, saber, intuición intelectual.

Key words

Schelling, university, science, knowledge, intellectual intuition.

Fecha de recepción: Mayo 2018

Fecha de aceptación: Septiembre 2018

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo dar cuenta de las aportaciones de Schelling para la formación universitaria, la cual incluye las ciencias que remiten a la idea del saber absoluto, eje central de su teoría filosófica. Para ello, se hace una revisión de las *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, realizadas en Jena en 1802, como parte integral de su propuesta filosófica. Dichas

lecciones giran en torno al saber y su modo de acceder a él. Cabe mencionar que su trabajo responde al reto que suponía el racionalismo francés como razón cruda que omite a las ideas absolutas, así como el papel que juega la filosofía en la política, sobre todo se centra en la importancia del conocimiento de las ideas para la construcción de una nación.

Conocer la propuesta de Schelling sobre las condiciones de la formación educativa universitaria en la Alemania decimonónica, en el marco del idealismo trascendental que postula el espíritu como producto de la naturaleza, permite reflexionar sobre conceptos tales como: libertad, arte, ciencia, saber, transmisión, entre otros, los cuales forman parte del proceso cultural en una sociedad que había presenciado la caída del Estado absoluto con la Revolución francesa. La revisión de estos significados debería posibilitar una construcción y rectificación de nuestro quehacer cotidiano en la filosofía educativa.

Antes de iniciar con el desarrollo del tema habrá que indicar dos términos claves de manera sintética que serán retomados para hablar del saber y la Universidad: primero, el *idealismo* en Schelling sostiene que la finalidad de la naturaleza¹ es algo que está en ella misma y no en las máximas que el hombre hace al respecto. En la naturaleza y el Yo² se desarrolla el absoluto. La diversidad de las cosas está determinada por el elemento objetivo sobre el subjetivo y de ellas surgen las dos series del absoluto: el mundo real y el ideal.

El segundo concepto es la *filosofía*, la cual está basada en la identidad de lo general y lo particular, ésta se percibe por la intuición inmediata de la razón que se identifica con su objeto, en otras palabras, con el saber absoluto. Así, Schelling³ define la filosofía como: “la ciencia de las ideas o de los prototi-

¹ La naturaleza es la actividad infinita. El Absoluto es la fuerza originaria que existe en dos ámbitos: en lo objetivo que es lo real y se expresa en la naturaleza; y otro que está en lo subjetivo, que es lo ideal y se manifiesta en el espíritu y la historia. Si para Fichte la naturaleza era un producto en el que el Yo se realizaba, con Schelling la naturaleza es originariamente espíritu (yo). Hans Störig, “III. Schelling”, *Historia universal de la filosofía*, trad. Antonio Gómez (Madrid: Tecnos, 2000), 501-507. La naturaleza es el ser, y éste sólo puede ser conocido por la consciencia. La naturaleza es un todo que se fundamenta en ella misma, es immanente. No se trata sólo de materia, sino que es materia y forma que evidencia su existir en la diversidad de sus productos. Organismo en donde cada una de sus partes se relaciona con las otras. (Crescenciano Grave, *Metafísica y tragedia*, (México: Ediciones sin nombre. Fac. de Filosofía y Letras, UNAM, 2008), 48-54.

² El significado de Espíritu y Yo están entrelazados en el autor. El espíritu es lo no objetivado e infinito que carece de determinación constitutiva, pero que en su libre actuar puede tener consciencia de sí mismo y de las cosas externas, con lo que se construye (determina) a través de una serie de acciones en la cual se intuye a sí mismo. El proceso que guía su actuar en plena libertad de la autoconsciencia es lo que el autor llama *Yo*. (Crescenciano Grave, *op cit*, 88-89).

³ Friedrich Schelling, *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, trad. Elsa Tabernig (Buenos Aires: Losada, 2008) 62.

pos eternos de las cosas”. Misma que está exenta de toda utilidad y que existe por sí misma. Sin embargo, la filosofía es productiva al igual que el arte, éstas sólo se diferencian por la fuerza creadora pues la producción filosófica tiende hacia el interior para dar cuenta de la intuición intelectual, es decir, el sentido estético es la verdadera esencia de la filosofía. La producción en el arte tiende hacia la exterior para reflejar lo inconsciente en formas que son perceptibles por los sentidos.⁴

Dos conceptos que dan forma a la Universidad: el saber y la ciencia

La esencia del saber es una, se trata de una totalidad indeterminada que se presenta de manera particular en diversas formas, y a través de la cual podemos determinar extracciones de lo universal. Lo general es a la vez lo particular, identidad de lo absoluto mismo que se representa en lo real y en lo ideal. El saber se basa en la consciencia⁵ de un elemento objetivo con otro subjetivo, se puede decir que la naturaleza se equipara a todo lo objetivo en nuestro conocimiento, en cambio el yo (intelecto) es la esencia de todo lo subjetivo. Si bien, aparecen como conceptos contrapuestos, todo saber debe hacerse cargo de la consciencia recíproca de ambos, el problema está en interpretar esa coincidencia. En un principio el intelecto se considera consciente (imaginable) y considera la naturaleza como inconsciente (inimaginable).⁶

Se puede decir que el saber responde a la intensión humana de comunicarse con lo divino, cuya representación está en el universo visible, la naturaleza. Lo humano es un complemento del universo. En esta unidad participan lo real y lo ideal que se manifiestan de dos modos: primero en el saber que mezcla la subjetividad con la objetividad y en la acción que imagina lo particular en lo universal. Contrario a lo que algunos suponen, el saber no debe ser medio para la acción, no podemos quedarnos en una visión parcial de uno al servicio del otro; son dos conceptos autónomos y en armonía que se relacio-

⁴ Friedrich Schelling, “Introducción” *Sistema del Idealismo trascendental*, trad. Jacinto Rivera y Virginia López (Barcelona: Anthropos, 1988), 9-91.

⁵ La escisión de lo humano con la naturaleza da lugar al espíritu que tiene como elemento primordial la libertad. Una vez que la división de la unidad se efectúa, la consciencia y la existencia buscarán en la representación, reflexión y acción el medio para regresar a donde proceden. La consciencia se forma en la afirmación de la libertad y en la confrontación de lo que aparece frente a ella. Misma que representa y reflexiona sobre ella misma y sobre los objetos de la experiencia. Se pregunta por el ser de la naturaleza para dar el primer paso a la filosofía. Se trata de una preocupación por la propia existencia y por el conocer. (Crescenciano Grave, *op cit*, 18-19).

⁶ Friedrich Schelling, “Introducción”, *op. cit.* pp. 9-91 y Friedrich Schelling, “Lección IV. Del concepto absoluto de la ciencia”, en *Lecciones sobre el método...op.Cit.* pp. 53-63.

nan. Las ciencias que pretenden explotar la naturaleza, dirigir conductas y expandir el comercio hacia otras instancias, no reconocen el valor que tienen en sí mismas. Son siervas de una idea utilitaria de la ciencia, en vez de estar guiadas por la libertad que depara la necesidad absoluta, es decir, la libertad.⁷

La ciencia, en la medida que se expresa por el individuo es temporal, pero el saber absoluto no acaece en los individuos sino en la razón. La esencia de la ciencia es eterna e inherente a lo humano. Se transmite de generación en generación, en tanto parte de la tradición, expresión de la vida eterna que se apoya en la escritura para depositar lo espiritual en la palabra. En el estudio del desarrollo histórico de las ciencias y las artes, el filósofo puede reconocer las intenciones ocultas del espíritu universal en la ciencia más profunda.⁸

Concepto de educación universitaria

La educación universitaria engloba el saber y la ciencia para cultivar a los ciudadanos bajo una convivencia en libertad, por lo que la institución universitaria es necesaria en la construcción de una nación, pero requiere cierta autonomía frente al Estado. La Universidad debe ser el espacio donde se analizan todas las ciencias que confluyen en el espíritu, Schelling afirma:

Pues son justamente las Universidades donde aquéllos reciben su primera cultura. Que se les dé a éstas la libertad espiritual y no se limite a consideraciones que no tienen aplicación en las relaciones científicas, y se formarán sólo los profesores capaces de satisfacer aquellas exigencias y a su vez estarán en condiciones de educar a otros.⁹

El autor señala que las universidades han sido organizadas, en cierta medida, con el espíritu del saber histórico, pero al separarse de la totalidad de conocimientos, para decantarse en áreas particulares que tienen como finalidad dominar resultados prácticos, se han alejado del espíritu al convertirse en medios para el saber absoluto. En la Universidad debe reinar el pensamiento libre, la creación, el arte y la ciencia.

Las universidades no pueden ser instituciones que transmitan el saber más simple, ya que se trata de llevar a cabo una comprensión de los inventos en sus diversos aspectos, lo que implica conocer lo histórico en su conjunto (más allá de la narración) y presentarlo de manera viva, demostrando resultados y haciendo los experimentos necesarios, de modo tal que el aprendizaje

⁷ Friedrich Schelling, "Lección I. Del concepto absoluto de la ciencia", en *Lecciones sobre el método... op.Cit.* pp. 7-20.

⁸ Friedrich Schelling, "Lección II. Sobre el destino científico y moral de las academias", en *Lecciones sobre el método...op.Cit.* pp. 21-39.

⁹ Friedrich Schelling, *Lecciones sobre el método... Op. Cit.*, p. 28.

práctico derive en una inteligencia creadora, puesto que la ciencia se enlaza con la habilidad para hacer cosas. La educación universitaria debe ser dirigida únicamente para la aristocracia,¹⁰ en su más ilustre sentido, pues los mejores deben gobernar. “El reino de las ciencias no es una democracia, mucho menos una olocracia, sino una aristocracia en su más noble significado”.¹¹ Se trata de establecer una separación de talentos y habilidades en los estudiantes, para que puedan desarrollarse conforme a sus propios fines, de lo que se deduce que existe una selección de postulantes conforme a conocimientos e intereses en donde algunos son excluidos para estudios de orden práctico y otros para estudios universitarios.

La educación científica y práctica debe intervenir en la esencia humana¹² conforme a la razón, tomando en cuenta que el saber y la acción conforman una unidad. La sociedad burguesa no puede detentar el espacio universitario porque sólo pretende una armonía aparente que afecta los fines absolutos; son haraganes privilegiados que no deben ser tolerados. Todo aquel que no demuestre su dedicación y atención a la ciencia, debe ser apartado para dar lugar a universitarios creadores. Lo que nos indica que, desde la perspectiva de Schelling, en la universidad no deben intervenir intereses ajenos a su objetivo, además de que el estudiante debe tener una dedicación completa.¹³

Objetivos universitarios

La Universidad no puede formar servidores del Estado conforme a sus intenciones. La ciencia universitaria deberá tender a un fin en sí mismo, de lo contrario se degrada a ser un medio y se corre el riesgo de rechazar ideas que no son de utilidad para la vida práctica. El estudio que se preocupa sólo por fines materiales se aboca a los resultados obtenidos en exámenes y productos, dejando de lado las causas de los fenómenos y los principios absolutos. De ello, se deduce que la Universidad debe ser autónoma en cuanto a su administración material y política para poder llevar a cabo el quehacer científico, pues

¹⁰ La etimología de Aristocracia, gobierno ejercido por los nobles. (1440). Tomado del griego *aristokratía*, compuesto de *áristos* “el mejor” y *krátos* “fuerza”. Joan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* (Madrid: Gredos, 1973).

¹¹ Friedrich Schelling, *op cit.* 37.

¹² Friedrich Schelling define al hombre como ente racional que es complemento del universo, el cual desde sus acciones revela a Dios y su manifestación en la naturaleza, misma que es una expresión de lo real. El hombre en la representación que hace de la naturaleza, en su análisis, expresa la forma ideal. Friedrich Schelling, “Lección I...” *Op. Cit.*, p. 15.

¹³ Desde una perspectiva actual, esta visión es problemática pues no contempla a aquellos alumnos que no pueden dedicarse de tiempo completo, y termina por excluir a aquellos que no aprenden al mismo ritmo de trabajo o que se ven afectados por condiciones materiales adversas.

se debe considerar un fin en sí mismo que pretende conocer las causas de la naturaleza. La educación debe intentar conocer el saber absoluto, ya que: “La ciencia dirige el sentido directamente hacia aquel conocimiento que conduce el perfeccionamiento moral del individuo, por una voluntad perseverante a la armonía consigo mismo y desde allí a una vida verdaderamente feliz”.¹⁴

Toda conducta moral existe siempre como expresión de ideas, manifestación de la libertad humana; mismas que nos permiten prever experiencias y conocer cada una de sus partes. En otras palabras, se trata del conocimiento de la ciencia, la historia, su aplicación y creación para una vida feliz que se orienta hacia lo absoluto. Por lo que: “toda verdadera educación tiene que apuntar, por su finalidad, más a la forma que a la materia [ejercitar más el órgano que transmitir el objeto. Pero el órgano de la ciencia también es arte y ésta debe ser cultivada y aprendida por el ejercicio]”.¹⁵

Lo que nos indica que la educación universitaria, conforme a la finalidad, se logra por el ejercicio de la forma, es decir, de efectuar la constante reflexión sobre el objeto, del mismo modo que el arte logra revelar de manera particular la forma universal y absoluta. Se trata de pensar los temas (forma) en vez de la simple transmisión del conocimiento (materia).¹⁶

Si es necesario sintetizar lo que debe hacer el estudiante, Schelling lo escribe de la siguiente manera: “aprende sólo para crear individualmente. Sólo por este poder divino de la producción se es verdaderamente hombre”.¹⁷ Esta aseveración del filósofo denota el carácter constituyente de la Universidad desde una perspectiva creadora para la concepción humana, con la posibilidad de producir algo inédito. La educación científica-inventiva se compone de reconocer las posibilidades lógicas que yacen en la naturaleza divina, se trata de ir más allá del saber ordinario de la realidad. Tal como señala Leyte,¹⁸ se pretende producir un futuro conforme al proyecto idealista de realizar el saber y transformar a la filosofía, que deriva en una filosofía de la naturaleza, como saber real, que es la filosofía primera.

¹⁴ Friedrich Schelling, *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, trad. Elsa Tabernig (Buenos Aires: Losada, 2008). 39.

¹⁵ *Ibid.*, 43.

¹⁶ Friedrich Schelling, “Lección III. Sobre las condiciones fundamentales de los estudios académicos”, “Lección IV. Sobre los estudios de las ciencias racionales puras, las matemáticas y la filosofía en general”, y “Lecciones V. Sobre las objeciones más comunes contra el estudio de la filosofía”, 41-74.

¹⁷ Friedrich Schelling, *Lecciones sobre... Op. Cit.*, p. 44.

¹⁸ Arturo Leyte, “De la universidad absoluta en Schelling a la universidad existencial en Heidegger: ¿Una continuidad?” en: Federico Oncinas, *Filosofía para la universidad, filosofía contra la universidad (de Kant a Nietzsche)* (Madrid: Ed. Dykinson, 2008), 253-272.

Importancia de la formación universitaria

Al ingresar a la vida académica tiene lugar la liberación de la fe ciega, a saber, al formar y practicar juicios propios que constituyen hombres en beneficio de un pueblo. En cambio, cuando se erige como árbitro a la razón bajo conceptos sin fundamento, tal como el autor lo observaba en la Francia decimonónica, no es posible hablar de filosofía, ni de Estado, sino que se está al borde un colapso: olocracia¹⁹ de las ciencias y de la nación.

Si la filosofía puede engrandecer a una nación, es por la vía de las ideas, que no se preocupa por el placer ni defiende el amor a la vida como núcleo de lo humano, sino personas libres que desdeñan la muerte, que constituyen el carácter nacional en donde cada miembro se vincula con los otros a través de la libertad (ni esclavos ni siervos). Constitución de un Estado que tiene como cimientos el mundo de las ideas.²⁰

Cómo se lleva a cabo la educación

El método utilizado por Schelling es denominado intuición intelectual, la cual pretende captar la esencia de lo Absoluto. Pues el infinito y lo eterno se manifiestan de diversos modos en el mundo: en la naturaleza, en el hombre y en la historia. El Absoluto es aquello que no está sujeto a ninguna condición, es de tipo espiritual, remite al pensamiento y a la acción. Lo absoluto de la naturaleza se presenta como fenómeno en un cronotopo determinado, a pesar de que su esencia se extiende en el tiempo y en el espacio. La naturaleza es la fuerza de atracción, continente de las cosas visibles, donde la creación es expuesta por Dios.

La intuición intelectual tiene lugar en la relación directa con el objeto.²¹ En este proceso se trata de intuir lo eterno en nosotros desde el Yo, de ella depende todo lo que sabemos del mundo suprasensible, es la que nos convence de que algo es. La intuición es subjetiva y se da en la consciencia por la libertad, la cual sólo es postulada, no demostrada.²² Cabe explicar más al respecto, el sujeto es en tanto se piensa a sí mismo y se piensa porque se es: coincide su ser y la acción de pensar, de ahí que el sujeto se mira a través de su pensar. Pero la consciencia puede llegar a ella misma, en la medida que se distan-

¹⁹ Gobierno de la muchedumbre o de la plebe. Tal vez, habría que entender que se refiere a un gobierno sin formación como era la mayoría de la población en la época.

²⁰ Friedrich Schelling "Lecciones V. Sobre las objeciones más comunes contra el estudio de la filosofía", en *Lecciones sobre el método...op.Cit.*, pp. 65-74.

²¹ La intuición intelectual o activa está en contraposición a la intuición sensible en donde los objetos nos son dados.

²² Friedrich Schelling, "Introducción", *Op. Cit.*, pp. 9-91.

cia de los objetos que le impone el mundo. Ante estos objetos que insisten, la consciencia es libre de abstraerse. Así el espíritu se intuye a sí mismo. Desde esta condición es posible el saber sobre el Yo y los objetos (lo objetivo y subjetivo se encuentran desde su origen). La intuición intelectual es aquella que aprende su objeto, mismo que ella misma produce (hace de la consciencia su objeto) a diferencia de lo sensible. Esta intuición es lo que permite reconocer a la naturaleza.²³

En la ciencia de lo absoluto no puede descuidarse la cultura: el espíritu de la ciencia debe estar por arriba de cualquier disciplina, médica, legal e incluso matemática -la cual aparentemente no necesita de la materia-. Por su parte, la filosofía abarca al hombre en su totalidad, está en su naturaleza y por su fuerza pretende elevarlo a lo universal y lo absoluto, lo que le permite trascender la visión parcial de cualquier otra disciplina.

Previo a todo ingreso de estudios superiores, el estudiante debería de contar con la información necesaria para la toma de decisiones con conocimiento de causa. Así, todas las universidades deberían dar a conocer el objeto y el método de los estudios universitarios de manera pública, para que el estudiante haga una elección de la disciplina con base en ellos.²⁴ Los cursos propedéuticos permitirán dar cuenta del conjunto orgánico de las ciencias. Conocer qué lugar le corresponde a la disciplina y su relación con las otras para participar de ella como un hombre libre y no como su esclavo.

Se trata de determinar la relación viva que vincula a todas las áreas del conocimiento, de lo contrario la enseñanza y el aprendizaje estarían muertos, fragmentados. Todo estudiante que escoge determinada profesión, debe reconocer que es parte de un proceso mayor, responde a un renacer universal en la que se le exige concebir a la ciencia como una totalidad, comprender su destino, hacerse responsable de su formación por encima de cualquier docente.²⁵

La identidad de lo ideal absoluto y lo real absoluto es el *ser*. Se trata de un supuesto absoluto del saber, un saber primero. Este ideal absoluto es la esencia de las cosas, idea eterna y el saber humano que participa de ese saber eterno es una imagen. Así, las ciencias generales, fruto de este saber, están en diversos grados en relación con la totalidad orgánica. El riesgo surge en que si la disciplina no se relaciona directa o indirectamente con el saber

²³ Crescenciano Grave, *Metafísica y tragedia*, (México: Ediciones sin nombre. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2008). 79-101.

²⁴ Tal como se hace actualmente en muchos recintos universitarios, se da una previa introducción de cada carrera a los postulantes, de modo que pueden tener más información sobre la misma para la elección de su profesión.

²⁵ Friedrich Schelling, "Lección I...", *Op. Cit.*, pp. 7-20.

primero, carece de realidad y significación, de modo que habría estudios, que por su distancia en cuanto al saber primero, son irrelevantes, llamadas por el autor como *productos inorgánicos*, que carecen de la facultad de ser productivas y terminan por ser expulsadas.²⁶

Según Schelling, la enseñanza debe dejar de lado la narración de acontecimientos para dar lugar a un acompañamiento de los descubrimientos que se han realizado. Esto es así porque éste es el mejor camino para desarrollar la creación, ya que a través de la recreación (Schelling dice: reproducir la materia, el objeto, dada en forma original, nosotros podríamos decir: observación y repetición del experimento), podemos analizar lo que nos han legado para obtener lo más relevante y partir hacia nuevos horizontes. El alemán agrega que el estudio y la enseñanza implican dos puntos de vista:²⁷

1. El histórico, que es un simple aprender, que limita la voluntad por una obediencia ciega al estudio de lo que ha sido demostrado. Remite a un conocimiento de hechos, mismo que es desechado por el autor.
2. El conocimiento racional creativo, que implica el acompañamiento de un maestro a través de los caminos sinuosos de las materias complejas y aun de aquellas más fáciles. Se trata de aprender la ciencia tal como es y también de desarrollarla. Se trata de conocer, aplicar y proponer algo nuevo, algo particular de tipo original. El autor denomina *intususzeption* (*Intususzeption*) a este desdoblamiento sobre sí mismo. Se trata de una reconstrucción sustancial a partir de la educación que nos ayuda a percibir lo universal de las cosas, a captar cada objeto para comprenderlo de manera precisa frente lo absoluto. Schelling escribe al respecto que: “Por eso se forman esos puntos superiores de la unidad por los cuales los elementos separados se funden en la idea, esas fórmulas superiores en que se disuelve lo concreto, las leyes emanadas del éter celestial, que en la naturaleza mortal del hombre no ha engendrado”.²⁸

Además del tipo de estudio, el autor menciona algunos factores que intervienen en la formación como son: el género, la cultura y los conocimientos previos. Aquí encontramos rasgos sobre la diferencia entre cómo debía for-

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Friedrich Schelling, “Lección III. Sobre las condiciones fundamentales de los estudios académicos”, en *Lecciones sobre el método...op.Cit.*, pp. 41-51.

²⁸ Friedrich Schelling, *Lecciones sobre el método... Op. Cit.*, p. 44.

marse a hombres y mujeres, donde todo parece indicar que los estudios universitarios están orientados para los jóvenes masculinos. Así lo deja ver en la primera lección sobre el método de los estudios académicos en la que escribe: “para al joven que ingresa al mundo de la ciencia”.²⁹ Estas ideas, actualmente superadas, también se encuentran en Rousseau y Kant³⁰ quienes en su tiempo señalaban que los estudios de la mujer debían ser limitados y guiados a prácticas determinadas como los trabajos del hogar y la crianza. Por otro lado, Schelling reconoce que un conocimiento sólido en lenguas y estudios matemáticos básicos, posibilita un mejor desempeño en los estudios profesionales, pues agrega que al conocer tempranamente la “mecánica de las ciencias” —como el álgebra en las ciencias naturales, así como las lenguas antiguas y modernas en las ciencias humanas—, se acerca más al grado de cultura que se requiere.

Como el creador de todo un sistema filosófico, el autor sostiene que la formación académica debe ser guiada por la filosofía para poder comprender la totalidad de los conocimientos. Las ciencias positivas (útiles) deben estar integradas en el espíritu filosófico, mismo que puede ver la unidad que conforma la totalidad de las ciencias. Se trata de un principio vital como ciencia absoluta de la que derivan otras disciplinas, una fuente de ideas y de conceptos universales.

La filosofía tiende por su naturaleza hacia lo infinito y lo general. Cuando en un hombre o en toda una generación se une el más vivo y múltiple conocimiento del individuo con el espíritu universal de la más alta actividad científica y de la ilustración, por medio de las ideas, nace esa regocijante armonía de la educación intelectual [...]³¹

La filosofía tiene la tarea de dar cuenta de la concepción orgánica de la ciencia como una totalidad, es la ciencia de todas las áreas de estudio. Ella es la base para el desarrollo de otras disciplinas y, por lo mismo, deberá conocer la condición de cada una de ellas y partir del supuesto de que lo ideal se puede equiparar con lo real verdadero, tal como sucede con el geómetra que se basa en un mundo ideal para resolver problemas reales. Así, por ejemplo, cuando éste determina que los tres ángulos sumados equivalen a dos ángulos rectos parte de la idea del triángulo y no de objetos concretos, con lo que de-

²⁹ *Ibid.* p. 7.

³⁰ Cfr. San Roman Sonsoles, “La justificación teórica de la maestra analfabeta en el pensamiento de Rousseau y Kant”, *Revista de Educación*, 305, (septiembre-diciembre 1994) (Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia), [citado el 05 de Octubre 2017], <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre305/re3050800493.pdf?documentId=0901e72b81271007>

³¹ Friedrich Schelling, *op cit.* 71.

muestra que lo ideal es absolutamente real. De lo contrario, piensa Schelling, se vuelve inconcebible llegar a la ciencia por medio del conocimiento que se restringe a lo empírico.

En efecto, la filosofía remite al saber absoluto (naturaleza-espíritu). A pesar de que éste es incognoscible en sí mismo, las diversas disciplinas se esfuerzan por dar cuenta de él. En ese sentido, aunque la filosofía no es una ciencia positiva que se relaciona con el Estado ni es un estudio particular sobre la naturaleza, funge como la guía que posibilita la partición de las otras disciplinas.

El autor añade que la organización del conocimiento dentro de la Universidad debe darse tomando como núcleo la filosofía, ciencia verdadera que se hace objetiva en las ciencias particulares, del siguiente modo:³²

1. La primera ciencia debe ser la *teología*, donde yace la indiferencia absoluta que piensa la finitud e infinitud (que es una perspectiva real de la filosofía).
2. La *ciencia de la naturaleza* que se expresa de manera positiva en la *medicina* (perspectiva real de la filosofía).
3. La *ciencia histórica* que se relaciona con una constitución jurídica es también la ciencia del *derecho* (perspectiva ideal de la filosofía).

Cada una de estas áreas se constituye en una organización propia por medio del Estado como Facultad que forma sabios (doctores). No obstante, Schelling argumenta que la Facultad de filosofía no puede existir: “en lo que se refiere a la Facultad de filosofía, afirmo que no hay ni puede haber tal y la prueba de ello es que aquello, que lo es todo, no puede, justamente por eso, ser algo particular [es decir, la filosofía sólo puede ser una libre asociación]”.³³ Desde su perspectiva, la mejor manifestación de la filosofía estaría en el arte, en la Facultad de artes, misma que debería tener absoluta libertad frente al Estado y cuyo objetivo sería formar maestros (magistros) en artes liberales, tal como antiguamente se le llamaba *Collegium Artium*.

Para Schelling, el arte vincula la necesidad y la libertad, por lo que una ciencia del arte debe ir más allá de los sentidos para dar cuenta de una manifestación absoluta en donde convergen lo real e ideal. Si para Platón el arte es una mimesis de tercer orden en relación a las ideas, para Schelling se trata

³² Friedrich Schelling, “Lecciones VII. Sobre algunas oposiciones exteriores contra la filosofía, especialmente de las ciencias positivas”, 89-100.

³³ Friedrich Schelling, *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, trad. Elsa Tabernig (Buenos Aires: Losada, 2008). 99.

de una forma del modelo original, grado de primer orden que delata la verdad de las ideas, la absoluta belleza. El alemán reivindica la importancia del arte para el mundo filosófico, y con ello la poesía, al ser una imagen del mundo original. Cabe decir que el arte se relaciona con el Estado en la medida en que es indispensable para su desarrollo social, integra a la cultura y sus tradiciones, por lo tanto, se vuelve necesaria su existencia en el ámbito universitario.

La función de una filosofía del arte sería conocer la proyección ontológica de la manifestación divina, se trata de revelar los misterios de las ideas y de la belleza en una reflexión sobre las fuentes originarias del arte que parecen ocultarse por la producción. En el arte el mundo absoluto se representa (objetivamente), por lo que la filosofía tiene que hacerlo consciente a través del análisis simbólico y conceptual (de manera subjetiva). En un mundo tan fragmentado, la filosofía denota la unidad originaria de lo sensible e inteligible y el arte es la vía idónea para ello.³⁴ En la obra de arte se reúne lo adquirido (artificial) y lo poético (natural) en una unidad que presenta la necesidad de la naturaleza y la libertad humana, producciones que hacen posible la contemplación y la reflexión, las cuales permiten ver al Yo de otro modo.³⁵

Valores morales implícitos

En la Universidad se recibe la primera cultura, la libertad espiritual. Recordemos que desde sus primeros escritos Schelling³⁶ señala que la libertad supera a la idea de conocer. La capacidad de querer es el límite de nuestro saber o hacer y es llamada *libertad trascendental*. Esto es así porque, a pesar de ser carente de fundamento es algo evidente. Se trata de una acción que es explicable e inexplicable a la vez, que es objeto de la influencia externa y de la propia actividad. La libertad es un acto creador que deriva en la existencia del otro y determina con ello al que lo realiza; es decir, que tiene lugar en la comunidad, desde donde se contemplan los límites de la individualidad. El ser humano se determina frente a los otros y es libre en el respecto que delimita a los otros.³⁷ En 1809 Schelling afirmaba: “Pues el idealismo sólo ofrece concretamente, por un lado, el concepto más general de libertad, y por otro, el me-

³⁴ Cinta Canterla, “La filosofía del arte de Schelling”, *Fedro. Revista de estética y teoría de las artes*, no. 5 febrero, 2007, [citado el 15 de noviembre de 2017], <https://institucional.us.es/fedro/uploads/pdf/n5/pasajes.pdf>

³⁵ Crescenciano Grave, *op.cit.* 164-168.

³⁶ Friedrich Schelling, “Panorama general de la literatura más reciente. Tratados para la explicación de la doctrina de la ciencia (1976 y años siguientes)” *Experiencia e historia, escritos de juventud*, (Madrid: Tecnos 1990), 97.

³⁷ Friedrich Schelling, *Sistema del Idealismo trascendental*, trad. Jacinto Rivera y Virginia López (Barcelona: Anthrosop, 1988), 338-346.

ramente formal. Y, sin embargo, el concepto real y vivo es que la libertad es una capacidad para el bien y para el mal”.³⁸

La libertad y la intersubjetividad son las dos dimensiones en las cuales se determina la esencia del ser humano, la relación con las otras inteligencias suscita la posibilidad de querer. Primero como una afirmación de la consciencia como productor, capaz de hacer algo que quiere, lo que deriva en un segundo momento en la consciencia como mundo objetivado, esto es, la cultura. A pesar de ello, el espíritu toma el mundo como algo constituido, olvidando que es parte fundamental de esa construcción, lo que indica una enajenación originaria. El idealismo reconoce que hay una contradicción entre el deseo de querer, por el cual me hago consciente de la libertad y la infinitud, y la necesidad de representar, la cual me recuerda la finitud. Para que la contradicción se mantenga, como engranaje perfecto, se requiere de la imaginación, cuya función es vincular ideas de lo finito a lo infinito. Se trata de una facultad poética (*poiésis* que en griego significa creación) que sirve a la moralidad. La aspiración por conocer lo absoluto como tal, es una búsqueda constante, un impulso (*der Trieb*) que da vida a la contradicción.³⁹

Pero hay una contradicción mayor que se expresa en la vida diaria: la lucha entre el impulso egoísta y la ley moral que sólo puede ser resuelta por el *libre albedrío*, voluntad absoluta, que en lo real está en la facultad del bien y del mal. De ahí la preocupación de Schelling por la formación, en especial por la historia y el orden jurídico como mecanismos que ofrecen un orden que regule la libertad. Para el alemán, se trata de una adecuación con el libre albedrío, y no de una moralización tiránica, para que los hombres libres puedan establecer relaciones de acción recíproca armónicas. En el libre albedrío se haya la manifestación de la libertad, oposición entre el impulso natural que tiende a la felicidad y el libre albedrío, que deriva en el “bien supremo”.

En suma, podemos ver que la propuesta de formación universitaria de Schelling es parte de su sistema trascendental que gira en torno a lo Absoluto. El autor señala la importancia de la relación entre las diversas ciencias para poder dar cuenta de la Naturaleza, en ese sentido, cada una de las facultades proporciona un conocimiento sobre los objetos que puede ser integrado en una unidad bajo la guía de la filosofía, misma que desaparece dentro del ámbito universitario como facultad. Al no ser una ciencia positiva ni es-

³⁸ Friedrich Schelling, *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*, trad. Helena Cortés y Arturo Leyte (Barcelona: Anthropos, 1991). 151.

³⁹ Luis Cardona, “Libertad y cultura en Schelling”, *Revista Javeriana* vol. 17 no. 17-18, [citado el 03 de noviembre de 2017], <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11577>

tar determinada por el Estado, es decir, en pro de su autonomía, se desvanece para formar la facultad de artes, que se erige como aquella facultad que es más próxima a la verdad. Schelling se ocupa en la formación universitaria porque ésta proyecta el ideal de un Estado en donde los ciudadanos pueden convivir de manera libre, protegidos por leyes que delimiten los intereses personales. De modo que, ve en la formación educativa, un elemento fundamental para comprender los productos de la naturaleza y su relación entre las partes que nos hablan de un organismo del que participa el espíritu humano, el cual se pregunta por el saber de cada manifestación natural que se estudia en las diversas ciencias, además de ser un espacio para el orden social con valores determinados.

En ese sentido, la universidad se erige autónoma frente al Estado. Por lo que debe estar conformada por los mejores estudiantes en conocimientos básicos y culturales para desarrollarse en diversas áreas, de acuerdo con aptitudes individuales. Así, la universidad tiene el potencial para formar sujetos creativos en un espacio en donde las ciencias se reconocen unas a otras, pues todas aportan elementos valiosos, desde diversos campos, para dar cuenta del mundo. Esta actividad interdisciplinaria hace conscientes a los hombres de la divina naturaleza. Pero, sobre todo, denota la importancia de la vida universitaria y el reencuentro del ser humano con la naturaleza sin pretender controlarla, en cambio, se trata de comprender la importancia del ser del que formamos parte.

Bibliografía

- Cardona, Luis, “Libertad y cultura en Schelling”, *Revista Javeriana* vol. 17 no. 17-18, [citado el 03 de noviembre de 2017], <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11577>
- Cinta Canterla, “La filosofía del arte de Schelling”, *Fedro. Revista de estética y teoría de las artes* no. 5 Febrero, 2007 [citado el 10 de Octubre de 2017] <https://institucional.us.es/fedro/uploads/pdf/n5/pasajes.pdf>
- Corominas, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos, 1973.
- Espinoza, Ricardo, “Schelling y la libertad”, *Revista paralelaje* no.2, 2009 [citado el 01 de octubre de 2017] <http://www.paralaje.cl/wp-content/uploads/2014/10/2-4-Espinoza-Ensayo.pdf>
- Grave, Crescenciano, *Metafísica y tragedia*, México: Ediciones sin nombre. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2008.
- Leyte, Arturo, “De la universidad absoluta en Schelling a la universidad existencial en Heidegger: ¿Una continuidad?”, Federico Oncinas, *Filosofía para la*

- universidad, filosofía contra la universidad (de Kant a Nietzsche)* Madrid: Ed. Dykinson, 2008.
- Schelling, Friedrich, *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, trad. Elsa Tabernig, Buenos Aires: Losada, 2008.
- Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*, trad. Helena Cortés y Arturo Leyte, Barcelona: Anthropos, 1991.
- “Panorama general de la literatura más reciente. Tratados para la explicación de la doctrina de la ciencia (1976 y años siguientes)” *Experiencia e historia, escritos de juventud*, Madrid: Tecnos, 1990.
- Sistema del Idealismo trascendental*, trad. Jacinto Rivera y Virginia López, Barcelona: Anthropos, 1988.
- Sonsoles, San Roman, “La justificación teórica de la maestra analfabeta en el pensamiento de Rousseau y Kant”, *Revista de Educación*, 305, (septiembre-diciembre 1994) Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, [citado el 05 de octubre 2017], <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre305/re3050800493.pdf?documentId=0901e72b81271007>
- Störig, Hans “III. Schelling”, *Historia universal de la filosofía*, trad. Antonio Gómez, Madrid: Tecnos, 2000.